

CAMINANDO CON JESUS

Estudio Biblico

Abril 15, 2026

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive



SERIE - LAS FIESTAS DE DIOS -

Clase

“ La Fiesta de La Pascua ”

DESCRIPCION BIBLICA: Exodo 12:1-14

1 *Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: 2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. 3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tóme-se cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. 4 Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. 5 El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. 6 Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. 7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. 8 Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. 9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. 10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. 11 Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. 12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto. 14 Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.*

INTRODUCCION:

La fiesta de la Pascua fue instituida como un acto conmemorativo de la liberación de Israel de Egipto y de su adopción como nación del Señor. La Pascua era un festival que estableció el fundamento de la nación con una nueva relación con Dios.

El capítulo 12 representa la culminación del libro del Éxodo. Aquí encontramos la institución de la fiesta de la Pascua, que es una figura de lo que el apóstol Pablo hablaba en su primera carta a los Corintios 5:7: Porque aun Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado. Es como si en este capítulo encontrásemos a Jesucristo.

ORIGEN HISTORICO:

El éxodo de Israel de Egipto se produjo alrededor del año 1440 a.C. Cuatrocientos treinta años antes, en la época en que José era gobernador de la tierra de Egipto, los hijos de Jacob, que moraban en tierra de Canaán, habían emigrado escapando de una terrible hambruna (Gn. 41.56). Dios, en su maravillosa providencia, les concedió un lugar en tierra de Gosén, en el delta del Nilo, en el cual pudieron continuar su oficio de pastores de ganado y se multiplicaron y se consolidaron como nación. En poco más de cuatro siglos, de las setenta personas que llegaron originalmente de la familia de Jacob, pasaron a ser una multitud de, al menos, unos dos millones de almas (Ex. 1.7).

Seguramente en más de un hogar hebreo, hace unos tres mil quinientos años en el antiguo Egipto, un niño preguntaría a su padre: “Papá, ¿por qué tiene que morir este corderito?” Y la respuesta, tal vez, sin ser del todo comprendida por el pequeño, sería: “O muere él, o mueres tú, hijo mío”. Esa era la razón de la Pascua, la primera de las fiestas de Jehová, la ceremonia que marcó el fin de la esclavitud en Egipto y el principio de una nueva era para el pueblo elegido. Y era una fiesta muy gozosa (Isaías 30.29). Aquella noche un sentimiento de libertad llenaba las mentes y los corazones de los hebreos en el antiguo imperio. Después de cuatrocientos años, y de haber pasado varias generaciones de esclavos, llegaba, al fin, la liberación, el cumplimiento de la promesa, la perspectiva de llegar a la tierra que fluye leche y miel.

La palabra pascua (heb. pesach o pesa), significa “pasar por encima” o “pasar de largo”, en el sentido de perdonar, o bien de proteger, si el significado del término hebreo fuera “ensanchar las alas”. Fue ordenada por Dios para el pueblo hebreo en la víspera de su salida, de su éxodo de Egipto, donde habían vivido en esclavitud y opresión por más de cuatro siglos (Éx. 12.1-27). Fue celebrada aquella noche memorable, en la que el Señor, a través de los ángeles que siempre son los ejecutores de los juicios divinos (2 Sa. 24.15-17; 2 Re. 19.32-37) y que la Escritura menciona como “un ejército de ángeles destructores” (Sal. 78.49-53) aniquiló a todos los primogénitos de la tierra de Egipto que no estaban protegidos por la sangre vertida del cordero pascual.

La primera Pascua se celebró en el séptimo mes (Tisrí o Etanim). Luego, Dios estableció un calendario nuevo, cambiando ese séptimo mes y transformándolo en el primero, Abib o Nisán (Éx. 12.2; 13.4). Esta fiesta no siempre fue celebrada. Hubo grandes periodos en los cuales el pueblo de Dios estaba lejos de Él y la fiesta no se celebró. Por eso es interesante ver que en épocas de avivamiento espiritual, la Pascua fue celebrada: En Canaán, después de cruzar el Jordán y haberse circuncidado el pueblo; En tiempos de Samuel: En tiempos de Ezequías; En tiempos de Josías; En tiempos de Esdras.

ENSEÑANZA DE ESTA FIESTA:

La Pascua: fiesta de Redención La institución establecida por Dios consistía en escoger un cordero o cabrito el día 10 del mes de Abib, o Nisán. Tenía que ser macho de un año, sin ningún defecto. Cada familia debería tomar un animal, y si esta era demasiado pequeña para poder comerlo, podían unírsele una o dos familias más. En el día catorce, toda la levadura debería ser eliminada de la casa, y en la tarde se debía matar el cordero pascual. Su sangre debería ser recogida y con ella se debían rociar los postes y el dintel de la puerta de cada casa. El cordero debía asarse y comerse esa misma noche, de pie y de prisa. No se debían quebrar los huesos del animal, y cualquier residuo que sobrara debía ser quemado antes de que llegara la mañana. Se había de comer con él pan sin levadura, llamado también pan ácimo, y acompañarlo con hierbas amargas. Era necesario que la familia estuviera completamente lista para emprender el viaje. “Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano” (Éx. 12.3-11).

La primera fiesta del año hebreo era la Pascua, y cada año, al celebrarla, se debería relatar a los hijos la historia de aquella vez que en Egipto Dios había ejecutado juicio sobre los hogares de los opresores del pueblo, y había pasado de largo sobre los hogares de los israelitas. Pero el propósito de Dios al establecer la Pascua era que fuera “una gran imagen histórica que apuntara hacia el Cordero Pascual que nos liberaría en un solo sacrificio de un mundo adverso y hostil por Su sangre”

NUESTRA RELACIÓN CON LA FIESTA:

Dice el evangelio de Juan, en los días previos a esta fiesta (Jn. 2.13) y, seguramente viendo las manadas de corderos que eran llevados a la antigua ciudad de Jerusalén para ser sacrificados, vio a Jesús venir cerca de él y con palabras inspiradas dijo una gran verdad: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*” (Jn. 1.29). “¡Miren el Cordero de Dios!” fue el aviso del profeta. “El Cordero”, el antitipo de la Pascua; “de Dios”, la provisión divina de la Pascua; “que quita el pecado”, la redención de la Pascua; “del mundo”, el alcance de la Pascua.

Años más tarde, el apóstol Pablo escribe estas palabras: “*Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*” (1 Co. 5.7). Así que aquel tipo o figura del Éxodo apuntaba a una persona: la persona del Señor Jesús, el Cordero de Dios. El centro de la Pascua es el cordero. Y la fe puesta en aquel animalito inocente, sacrificado y con cuya sangre debía pintarse el dintel y los postes de cada puerta, marcaba la diferencia. Es notable que hoy en día aun se celebra la Pascua entre el pueblo judío, pero es sin cordero. ¡Ellos no creen en Jesús como el Cordero de Dios! De qué habla la Pascua Hay varios mensajes en la Pascua y podemos resumirlos en estos: **1.Revelación 2.Redención 3.Reunión 4.Recordación**

1. Revelación. La Pascua reveló que Dios es un Dios Soberano. Nueve plagas no alcanzaron a quebrar el corazón del Faraón. Es notable que en la décima y última plaga, la final, la definitiva, la más dolorosa de todas, la que quebrantaría el corazón

de aquel orgulloso monarca haciéndole ver que sus dioses no eran capaces de guardarles, Dios dice: *“A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto...”* (Éx. 11.4). Era Dios mismo el que tomaba la iniciativa y ejecutaría sus juicios. Así que la Pascua también reveló que Dios es un Dios de juicio. Dios toma el juicio en sus propias manos y lo hace para demostrar que la última palabra no es del hombre, sino de Él.

2. Redención. ¿Qué es la redención? Es el acto por el cual se paga un precio por la libertad de otro. ¿Y cuál fue el precio para lograr la libertad de aquel pueblo oprimido de esclavos y ponerles en el camino de una nueva experiencia, la tierra prometida? La vida del cordero. Su sangre derramada. El inocente pagando por el pecador. Sustituyendo una vida por otra. Martín Lutero, sabiamente, dijo al Señor: “Tú eres mi justicia, y yo tu pecado. Has tomado lo que no era tuyo, y me has dado lo que no era mío”. Ireneo agrega: “Él vino a ser lo que nosotros éramos, para que pudiera hacer de nosotros lo que Él es”. Pablo concluye: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co. 5.21). Ese es el gran mensaje de la Pascua: el cordero muerto, sacrificado por aquellos a quienes Dios iba a poner en el camino de la libertad.

3. Reunión. No solo debían matarlo y teñir con su sangre las puertas, sino que también debían participar de él. El cordero sacrificado era el fundamento de su paz y también el centro de reunión y unidad. Era compartido de acuerdo a la necesidad de cada uno. Si la familia era grande, un cordero. Si no, podía ser compartido con otra u otras familias. Pero el cordero era el centro de reunión.

4. Recordación. La Pascua fue una fiesta que atravesó los siglos y aún llega a nuestros días. Es cierto que perdió para Israel mucho de su significado. En tiempos de la cautividad babilónica el cordero era sustituido por el mazot, el pan sin levadura. Hoy en día, cabe notar que los judíos celebran la Pascua, el Pesach, o Pesaj, y recuerdan su emancipación de la esclavitud de Egipto, y comen pan sin levadura, pero no tienen un cordero en sus mesas. Solo una pierna del cordero asado, pero no el cordero completo. Como dice Hugh K. Downie: “Esta pieza del animal es un testigo contra ellos; habiendo rechazado a Cristo, no hay un cordero pascual para ellos”

CONCLUSION:

La pascua anticipa la cruz de Cristo, la cena lo conmemora. Pero pronto estaremos alrededor del Trono y veremos al cordero de Dios. “como inmolado” “como sacrificado” y le cantaremos y adoraremos para siempre...

“Así que, celebremos la fiesta, porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” 1 Co.5:7